

Mes de María

Colegio La providencia

Concepción



Preparado y adaptado por el Profesor Mauricio Fierro

Dios necesita una Madre

Oración inicial:

Lectura bíblica: Gálatas 4, 4-5: "Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva. Palabra de Dios.

Reflexión: Dios Padre, para realizar su plan sobre la humanidad, necesita una Madre para su Hijo Jesucristo.

Todos necesitamos a María como Madre. Ella sabe cómo alentarnos "en este valle de lágrimas", caminando hacia la eternidad.

María es la ternura de Dios, que abraza nuestro sentimiento y da calor divino a nuestra vida humana.

Testimonio: Alexis Carrel, premio Nobel de medicina, ha perdido la fe. Viaja a Lourdes, buscándola.

La joven María Ferraud llega un mediodía moribunda a la Gruta. El Dr. Carrel diagnostica peritonitis tuberculosa. A las siete de la tarde está totalmente curada.

Si Dios no existe -pensaba el médico- y la Virgen es sólo producto de la imaginación, ¿cómo explicar ese "milagro"?

Y de rodillas ante la imagen de María, ora de corazón: -"Virgen santa, socorro de los desesperados, sálvame".

La fe por intermedio de María, había vuelto a su vida.

Ofrenda: Quiero pasar junto a mi Madre este mes bendito.

Oración personal: Dios te salve, Reina y Madre de misericordia... Invocación. Madre, alcánzame la gracia de amarte como hijo.

Oración final:

Dios elige una Madre

Oración inicial:

Lectura bíblica: Génesis 3, 15: "Pondré enemistad entre ti (Satanás) y la Mujer (María); entre tu descendencia y la suya. Ella te aplastará la cabeza, cuando tú rondes su talón". Palabra de Dios.

Reflexión: Admirable plan salvador de Dios. Desde toda eternidad elige a, María de Nazaret para Madre de su Hijo Jesús.

La tentación del demonio, el pecado de los primeros padres, están vencidos en Jesús. Y Jesús nos viene por María.

Yo también soy un elegido de Dios. ¿Tengo conciencia de esto?

Elegido para ser cristiano (religioso(a), sacerdote). ¿Vivo esta elección de Dios?

Elegido para la eternidad. ¿Qué relación tiene con ella mi vida de cada día?

Ofrenda: Dar gracias al Señor todos los días de este Mes por haberme hecho cristiano.

Oración personal: Señor, Tú me has elegido para Ti. Gracias por este inmenso don. Haz que tenga para contigo delicadeza de amor; Llévame a todo lo grande y a darme entero a Ti. Amén.

Invocación. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo (2 Cor. 1, 3), que nos ha hecho dignos de tomar parte en la herencia de los santos en el reino de la luz (Colosenses 1, 12).

Oración final:

María espera a Jesús

Oración inicial

Lectura bíblica: Lucas 1, 30-33: "El ángel le dijo: No temas María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin". Palabra de Dios.

Reflexión: María espera. Y con ella todo el pueblo escogido de Dios, una porción bastante reducida, el "resto" de Israel.

Cuando vuelva Jesús por 2a vez, al final de los tiempos, ¿lo esperarán muchos en la fé? ¿Habrá fe en la tierra? (Lucas 18,8).

¿Vivo yo cada día como los que "esperan" profundamente al Señor?

Testimonio: En el mundo se matan los hombres continuamente. Una bomba estalla aquí. Un secuestro se produce allá. Un padre mata a su esposa y a sus, propios hijos.

Tampoco hoy resulta fácil a los cristianos vivir "a la espera de Jesús". El mundo, los hombres y sus sistemas no aceptan así no más el Reino de Dios. Prefieren sus intereses, ambiciones y métodos.

Cada día el cristiano es sorprendido por hechos, declaraciones y actitudes, que lo obligan a buscar muy sinceramente a Jesús, el único Maestro (Mateo 23, 8) y quedarse con El.

Ofrenda: Profundizar en este Adviento el sentido hondo y mi vivencia de la espera y venida de Jesús.

Oración personal: Despierta, Señor, en tus fieles el deseo de prepararnos siempre a la venida de Cristo por la práctica de la fe y de las buenas obras.

Invocación. Ven, Señor Jesús (Apocalipsis 22, 20).

Oración final:

Visita a Isabel

Oración inicial:

Lectura bíblica: Lucas 1, 39-45: "En aquellos días y se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Y en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y exclamando con gran voz, dijo: -Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno. Y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!". Palabra de Dios.

Reflexión:. "La gracia del Espíritu Santo ignora la lentitud" (san Ambrosio, comentario al Evangelio de san Lucas 2, 22). La prisa es señal de intenso gozo. Y el intenso gozo responde a una Buena Noticia (Gabriel). Más aún: a un ACONTECIMIENTO clave: María lleva ya en sí al Hijo de Dios. Y hay que comunicarlo a los demás, "de prisa", gozosamente.

¿Llevo yo a Dios en mi vida? ¿Tengo el gozo de Dios en mí? ¿Qué clase de "prisa" me provoca? ¿Y en qué forma lo comunico a los demás?

La caridad -servir a su prima Isabel que espera a su hijo Juan- es otra característica de esta Visita.

¿Hay algo de esto en mi vida?

Testimonio:. Al vecino se le incendió la casa la semana pasada. Lo perdieron todo. Sus familiares estaban lejos. -Que no tengan a nadie- piensa don Clemente -no estoy de acuerdo-. Nos tienen a todos nosotros.

Y sin que se lo pidieran, empezaron a ayudar a don Rafael y a la señora Garita. Y evitaron así que se encerraran en su dolor. Porque... siempre es difícil pedir ayuda...

Ofrenda:. Promover en mi comunidad cantos de acción de gracias y concretar la ayuda fraterna.

Oración personal:. Señor, Padre poderoso: Tú inspiraste a María el deseo de visitar, con Jesús en su seno, a su prima Isabel.

Concédenos con María cantar tus maravillas en esta vida y en la eternidad. Amén.

Invocación. María de la Montaña, haz que comunique con gozo a Jesús a los demás.

Oración final:

Jesús nace de María

Oración inicial:

Lectura bíblica: Lucas 2, 6-7: "Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada". Palabra de Dios.

Reflexión:: María nos entrega a Jesús física, históricamente. Y también espiritual, eclesialmente.

Mi culto a María ¿me lleva realmente a Jesús¹ como Salvador? ¿Me siento salvado como María?

A lo mejor mi devoción mariana es sólo un "sentimiento". Y mi vida anda lejos del camino de Dios. ¿Y a dónde va a llegar? ¿Es eso lo que quiere María para mí?

Ofrenda: Buscar sinceramente a Jesús; apartarme concretamente de lo que me separa de él. Piensa en algo bien real en tu vida.

Oración personal: María de la Palabra, tú escuchaste al Señor en los mil modos en que El sabe hablarnos. Enséñanos a descubrir su voz en medio de nuestra historia. Amén.

Invocación. María del Evangelio, ábrenos el corazón para aceptarlo y anunciarlo.

Oración final:

María: figura de la Iglesia

Oración inicial

Lectura bíblica: Efesios 5, 25-27: "Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño del agua, en virtud de la palabra, y presentársela resplandeciente a sí mismo; sin que tenga mancha ni arruga ni cosa parecida, sino sea santa e inmaculada". Palada de Dios.

Reflexión: María engendra y da a luz virginalmente a Jesús. La Iglesia nos engendra en Cristo por la evangelización y el bautismo.

María acompaña siempre a Jesús, íntimamente asociada a la obra de la Salvación. La Iglesia está siempre unida a Cristo y nos comunica sus gracias.

¿Qué idea tengo yo de mi Madre Iglesia? ¿La amo, la honro y la respeto? ¿Me siento parte de ella? ¿O tal vez vivo al margen de, la Iglesia y de vez en cuando (bautismo, matrimonio, entierros) me acuerdo de Ella de pasadita?

Testimonio: Con 27 años, casado, Andrés se ha venido del Sur a Santiago. Un día le llega un telegrama urgente de su padre. Mamá se encuentra grave en el hospital.

Todo en la casa parece distinto. Se nota la tristeza. Mamá acogía a todos con cariño. Nunca se le vio de mal genio. Era amiga de todo el barrio y muchos que poco tenían que ver con ella, la llamaban también "mamá".

Ahora apenas se habla en la mesa. Casi no se miran a la cara, por no conversar de lo que a todos preocupa.

-Esta casa da pena -escribe Andrés a su mujer-. Mi padre es como si no estuviera. Mis hermanos parecen atontados.

Aquí falta lo principal. Mamá era el alma de todo. Si no vuelve, todo será un inmenso vacío.

-Ahora comprendemos -concluyamos nosotros- lo que significa nuestra Madre María para nosotros; lo que significa nuestra Madre la Iglesia para el mundo.

Ofrenda: Interesarme e integrarme más a mi Santa Madre la Iglesia Católica; concretamente a mi parroquia, comunidad, colegio. Anda y da tu nombre para algo.

Oración personal: Te ruego, Señor, por mi Santa Madre la

Iglesia, por el Santo Padre el Papa, por nuestros Obispos, por la unidad de los cristianos y por la llegada de la Salvación de Jesucristo a todos los hombres. Amén.

Invocación. María, Madre de la Iglesia, ruega por nosotros.

Oración final:

Jesús, José y María: "Sagrada Familia"

Oración inicial:

Lectura bíblica: Mateo 1, 24-25: "José despertó del sueño, e hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su esposa. Y sin haberla conocido, ella dio a luz un hijo, a quien él puso por nombre Jesús". Palabra de Dios.

Reflexión: ¿Se parece en algo nuestra familia a la de Nazaret? ¿En qué? ¿Se diferencia en algo? ¿En qué? ¿A qué se deben estos parecidos y estas diferencias?

Testimonio: Jesús con José y María forman una familia.

José trabaja como maestro carpintero en Nazaret. María se ocupa en las labores de casa. Jesús ayuda a ambos. Se aman, se apoyan, se respetan. Son un modelo de vida familiar. Muchas familias de hoy viven felices como la familia de Nazaret.

Ofrenda: Dar gracias a Dios juntos, si mi familia es unida. Hablar con buena voluntad los problemas, si somos desunidos.

Oración familiar o personal. Guarda, Señor, nuestra familia en la unidad. Que crezca en tu amor y en tu paz, como "Iglesia doméstica", donde se vive tu Evangelio y se cumple tu voluntad. Amén.

Invocación. Jesús, José y María, bendecid nuestro hogar y todos los hogares del mundo.

Oración final:

Los pastores

Oración inicial:

Lectura bíblica: Lucas 2, 8-20: "Había en la misma comarca algunos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño.

Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor.

El ángel les dijo: -No temáis; os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor. Y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: -Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace.

Cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: Vayamos, pues, hasta Belén y veamos que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado.

Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.

Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño; y todos los que lo oyeron, se maravillaban de lo que los pastores les decían.

María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón.

Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho". Palabra de Dios.

Reflexión: "Los últimos serán los primeros" (Mateo 20, 16). ¿Por qué a ellos, los más marginados social y religiosamente, se aparecen los ángeles? ¿De quiénes es el Reino de Dios?

Puebla nos invita a la opción preferencial por los pobres.

¿Quiénes son hoy los pastores y los pobres? ¿Qué tengo yo que Ver con ellos?

Ofrenda: Recibir el mensaje de los pobres. Anunciarles el Evangelio. Quereros.

Oración personal: Dios de los pobres, defensor de los humildes, liberador de los cautivos, pan del hambriento, consuelo de los afligidos: escucha el clamor de tus hijos. Amén.

Invocación. María de los pobres, ayúdanos a construir un mundo fraterno, justo y feliz.

Oración final:

Al templo

Oración inicial:

Lectura bíblica: Lucas 2, 22-29: "Cuando, según la Ley de Moisés, se cumplieron los días de la purificación de ellos, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor ("todo varón primogénito será consagrado al Señor"), y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones, conforme a lo que se dice en la Ley del Señor.

Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón; este hombre era justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo.

Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor.

Movido por el Espíritu, vino al Templo; y cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él, le tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: -Ahora, Señor, según tu palabra, puedes dejar que tu siervo se vaya en paz". Palabra de Dios.

Reflexión: ¿Voy yo al templo? ¿A qué?

A lo que fue María y José: a ofrecer a Jesús y a ofrecerse a sí mismos.

El anciano Simeón me enseña la vida entera consagrada a Dios con fe. Alegría de la ancianidad. ¿Soy anciano? ¿Espero al Señor? ¿Estoy en sus manos totalmente?

El Espíritu Santo conduce a Simeón al Templo. En él encontrará al Salvador.

Testimonio: Señor cura: ¡Permiso para no ir a Misa este domingo. Hay faenas en el fundo! Así decía el recado, escrito en una hoja arrancada a la libreta, con letra de un hombre de trabajo.

Recio, de bigote pequeño, su asiento ahí en la quinta banca está vacío.

Pero de todos modos, él está presente, orando y cantando con sus hermanos en la fe. También su trabajo es oración y alabanza en el Día del Señor.

Un hombre de fe así, no puede pasar por alto los momentos cumbres de la Asamblea cristiana.

En el templo sus hermanos oran: -Por nuestro hermano que trabaja y su trabajo es oración y alabanza al Señor.

Ofrenda: Ir todos los domingos al templo (culto), para encontrar a Jesús en la Asamblea dominical.

Oración personal: Señor, Tú edificas el templo eterno de tu gloria con piedras vivas y elegidas; concede a tu pueblo crecer como cuerpo de Cristo hasta la eternidad. Amén.

Invocación. Somos templos de Dios y el Espíritu Santo habita en nosotros (1 Corintios 3,

Oración final:

Egipto

Oración inicial: Página 2.

Lectura bíblica: Mateo 2, 13-15: "Después que ellos se retiraron, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: "-Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; allí estarás hasta que te avise; porque Herodes va a buscar al niño para matarle.

El se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se retiró a Egipto; y allí estuvo hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera el oráculo del Señor por medio del profeta: -De Egipto llamé a mi hijo ". Palabra de Dios.

Reflexión: Huir. Herodes quiere matar a Jesús Niño. *

¿Cuántos Herodes hoy quieren hacer lo mismo?

Deja, deja todo. Salva a Jesús en ti. ¿Eres capaz?

Mira a José y a María. No te faltará el árbol que te cobije en tu camino. El poder de Dios todo lo hace. Nada valió contra Jesús el poder humano.

Ofrenda: Dejar "esa" situación, que me impide darme por entero al Señor.

Oración personal: Dios Todopoderoso y eterno: protege a los que en el mundo sufrimos las consecuencias del pecado. Sana a los enfermos. Alimenta a los hambrientos. Libera de la injusticia a los perseguidos. Redime a los prisioneros. Repatría a los emigrantes y desterrados. Guía a los viajeros. Da la salvación a los moribundos. Amén.

Invocación. Enséñame, Señor, a huir como Tú.

Oración final:

Perdido y hallado

Oración inicial:

Lectura bíblica: Lucas 2, 41-50: "Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua.

Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres. Creyendo que iría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos; al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca.

Al cabo de tres días, lo hallaron en el Templo, sentado en medio de los maestros escuchándoles y preguntándoles. Todos los que le oían, estaban maravillados por su inteligencia y sus respuestas.

Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.

El les dijo: -Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debo ocuparme en las cosas de mi Padre?

- Ellos no comprendieron la respuesta que les dio". Palabra de Dios.

Reflexión: ¿Por qué no les dijo Jesús a sus padres que se iba a perder? ¿Para enseñarnos a buscarlo como ellos? ¿He perdido alguna vez a Jesús por mi culpa? ¿O se ha ocultado El para mí, como a Santa Teresa y a tantos santos? ¿Qué he hecho entonces?

Testimonio: Sergio y Marcelo son grandes amigos. Se ayudan en todo y se comunicaban todo con gran confianza.

Da gusto. Un día surge lo imprevisto y se pelean a muerte, Ambos deploran, en el fondo, la amistad quebrada.

Amigos comunes tratan de acercarlos. Todo es inútil.

Una tarde, invitados al Cristo Peregrino, se encuentran.

La Palabra de Dios cala hondo en ellos. El mismo Cristo ha empezado su obra.

El corazón de Sergio y el corazón de Marcelo laten con vehemencia. No pueden desentenderse de una misteriosa fuerza, que los remueve por dentro. Había que dar el paso.

En el momento de la paz, desde el fondo de la sala, avanza un hombre, fija la mirada, en busca de otro hombre.

Se abrazaron llorando. Todos lloraban por igual.

Ofrenda: Orar todos los días para "no separarme nunca del Señor", sea en el Rosario, o en la oración siguiente.

Oración personal: Señor Jesucristo, que por tu muerte diste vida al mundo: líbrame de todas mis culpas y de todo mal; concédeme cumplir siempre tus mandatos y no separarme nunca de Ti.

Invocación. Acuérdate, Señor, de todos aquéllos que te buscan con sincero corazón.

Oración final:

Nazaret

Oración inicial:

Lectura bíblica:. Lucas 2, 51-52: "Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos.

Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón.

Jesús progresaba en sabiduría, en edad y en gracia ante Dios y ante los hombres".
Palabra de Dios.

Reflexión:. Dios lleva vida sencilla. Nada de grandes empresas. La riqueza no está en el dinero.

Trabaja con su padre en el taller. Ayuda a su madre. Trae agua de la fuente. Y basta para vivir, ¡ Y para ser felices!

La ambición de dominio lleva a grandes conflictos, a mucha muerte y destrucción.

La venta de armas e implementos bélicos es un gran negocio ¿verdad? ¿Y para qué sirve?

Ofrenda:. Cumplir con fe y alegría el deber de cada día.

Oración personal:. Te ofrezco, Señor, mi vida sencilla de cada día. Dame la gracia de vivirla alegremente. Y de vivir en paz y amor con todos. /Amén.

Invocación. Madre del Trabajo, ruega por nosotros.

Oración final:

Vida pública de Jesús

Oración inicial:

Lectura bíblica: Mateo 4, 18-22: "Caminando por la ribera del mar de Galilea vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, echando la red en el mar pues eran pescadores, y les dice: -Venid conmigo, y yo os haré pescadores de hombres.

Y ellos al instante, dejando las redes, le siguieron. ;

Siguió adelante y vio otros dos hermanos, Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo, arreglando sus redes; y los llamó.

Y ellos al instante, dejando la barca y a su padre, le siguieron". Palabra de Dios.

Reflexión: Deja Jesús Nazaret. Su casa. ¿Cómo sería esa despedida de María?

Hace varios años, unos diez, ha muerto san José, ¡Qué grata compañía, la de Jesús y María, en ese trance!

Ahora empieza a Evangelizar. Y llama a los primeros.

Jesús me llama también a mí. ¿Cuál es mi vocación cristiana? ¿Y cómo la estoy cumpliendo?

Testimonio: Julio era un cristiano de los tantos.

La primera vez que su Párroco le habló de apostolado, se echó para atrás y salió escapando.

-Na' de beaterías conmigo -pensaba como tantos varones-.

No lo soltó el cura y volvió a la carga.

-¡Pero si yo no sirvo para eso. No tengo condiciones...!

-Es un asunto de buena voluntad y empezar. Ya verás.

Hoy día Julio es un espléndido animador de comunidad cristiana. Sabe lo que es el llamado de Dios. Y está feliz. ¡Y cómo ha cambiado su vida desde entonces!

Ofrenda: Tomar mi puesto en las tareas de Iglesia, ofreciéndome a trabajar en mi parroquia o comunidad.

Oración personal: Señor, enséñame a ser generoso, a servirte como mereces, a dar sin contar, a combatir sin preocuparme de las heridas, a inmolarme sin esperar otra recompensa, que la de saber que hago tu santa voluntad. Amén.

Invocación. Reina de los apóstoles, ruega por nosotros.

Oración final:

Cana: María, Madre del mundo nuevo

Oración inicial:

Lectura bíblica: Juan 2, 1-11: "Tres días después se celebraba una boda en Cana de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos.

Y, como faltara vino, le dice a Jesús su madre. -No tienen vino.

Jesús le responde: -¿Qué nos va a ti y a mí, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.

Dice su madre a los sirvientes: -Haced lo que él os diga.

Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una.

Les dice Jesús: -Llenad las tinajas de agua.

Y las llenaron hasta arriba.

-Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestra sala. Ellos lo llevaron.

Cuando el maestra sala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama al maestra sala al novio y le dice: -Todo el mundo sirve primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora.

Así, en Cana de Galilea, dio Jesús comienzo a sus milagros. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos". Palabra de Dios.

Reflexión: María logra anticipar la "hora" de Jesús: crucifixión, resurrección, ascensión a la derecha del Padre. La humanidad, nosotros, caminamos al mundo nuevo de Dios, que se expresa bíblicamente en la imagen del matrimonio entre Dios y la humanidad.

El agua se transforma en vino. Cristo hombre-Dios, realiza en sí la gran transformación de la humanidad en Dios. La humanidad está llamada a una transformación total: cielos nuevos y tierra nueva (Isaías 65, 17; 2 Pedro 3, 13; Apocalipsis 21, 1).

María interviene directamente.

¿En qué medida me he transformado en Cristo? ¿Y en qué medida mi transformación está impulsando la transformación del mundo en Dios?

Ofrenda: Vivir diariamente mi vida, unida a Jesús, con sentido salvador.

Oración personal: ¡Qué mundo tan fascinante y nuevo en el que tú te aventuraste, María!

Dame la gracia, te lo pido humildemente, de construir el mundo nuevo con mi vida de cada día, ofrecida enteramente, como la tuya, al Señor.

Bendice y ayuda a todos los que construyen el mundo nuevo en mi patria y en el mundo. Amén.

Invocación. María, Madre del mundo nuevo, enséñanos a transformar el mundo para Cristo.

Oración final:

Bienaventurados los que escuchan la Palabra

Oración inicial:. Página 2.

Lectura bíblica:. Lucas 11, 27-28: "Estando él diciendo estas cosas, alzó la voz una mujer del pueblo, y dijo:

-¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te criaron!

Pero él dijo: -Dichosos más bien los que oyen la Palabra de Dios y la guardan". Palabra de Dios.

Reflexión:. El que escucha mi palabra y la cumple, será como el varón prudente que edificó su casa sobre roca (Mateo 7, 24).

Quien se contenta sólo con oír la Palabra de Dios, sin ponerla en práctica, se parece a aquél que contempla su rostro en un espejo; lo mira y se va y al instante se olvida de cómo era (Santiago 1, 23-24).

María es grande por ser la Madre de Jesús. Y más grande aún por haber acogido y hecho fructificar en su vida la Palabra, Verbo eterno de Dios, Jesús Salvador.

¿Cómo he acogido yo a Jesús? ¿Está El dando frutos en mi vida? ¿Cuáles? ¿Cómo?

Ofrenda:. Leer todos los días la Biblia.

Oración personal:. Habla, Señor, que tu siervo escucha (1 Samuel 3, 9). Dame inteligencia para comprender tu Palabra. Inclina mi corazón a cumplirla. Amén.

invocación. Oh sabiduría que brota del Altísimo, ven y muéstranos el camino de la salvación.

Oración final:

El camino de María

Oración inicial:

Lectura bíblica: Lucas 1, 46-55:

María dijo: Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

El hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón; derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes; a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia

-como lo había prometido a nuestros padres en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Palabra de Dios.

Reflexión:

+ Alegría. Por la Buena Noticia de la esperada Salvación que llega. ¿Cómo anda mi alegría cristiana?

+ Fe. Feliz tú que has creído. María acepta todo lo que viene de Dios. Tan grande Fe mereció dar forma humana al Mensaje Eterno del Altísimo. ¿Cómo anda mi fe, en todo?

+ Oración. Profunda, constante, universal, eminentemente bíblica. ¿Cómo está mi oración y mi inmersión en la Biblia?

+ Ofrenda:. Se ofrece entera, totalmente y siempre a la voluntad de Dios Padre, sin límites ni condiciones. ¿Cómo está mi entrega en las manos de Dios?

Ofrenda: Rezar o cantar todos los días el Cántico de María, en este contexto.

Oración personal: Virgen Madre María al mundo le falta Dios. El Señor renueve en nosotros las maravillas que hizo en ti. Y que nuestra vida tenga la alegría de tu vida. Amén.

Invocación. Bendita seas, María, Madre de Dios y Madre nuestra.

Oración final:

Con la Comunidad cristiana

Oración inicial:

Lectura bíblica: Hechos 1, 12-14: "Regresaron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista poco de Jerusalén, el espacio de un camino sabático.

Y cuando llegaron subieron a la estancia superior, donde vivían Pedro, Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago de Alfeo, Simón el Zelote y Judas de Santiago.

Todos ellos perseveraban en la oración con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos". Palabra de Dios.

Reflexión: María forma parte de la primera comunidad cristiana, ¡Cómo aporta! Y sigue dando a la Iglesia todo el apoyo que puede. Comunidad de fe, de culto, de amor.

¿Qué tal anda mi incorporación a la comunidad? ¿O prefiero vivir como cristiano isla?

Hay que formar parte. Arriégate. Y sabrás qué paz y qué alegría dulce y grata es convivir los hermanos unidos (Salmo 132, 1).

Testimonio: Susana y María Angélica conversan animadamente en la micro*

-El domingo -explica Susana- tuvimos en mi sector un encuentro de comunidades cristianas. Resultó muy bonito y provechoso.

-¿Y qué hacen ahí? -pregunta María Angélica, que no tiene idea de tales cosas-

-Alguien nos da un tema de espiritualidad, para vivir el Evangelio de Jesús. Luego revisamos el trabajo apostólico, a que nos hemos comprometido, trazamos planes para el futuro, intercambiamos experiencias, nos ayudamos a solucionar problemas y compartimos un rico té con galletas y queques...

Ofrenda: Dar todo lo que más pueda en tiempo, oración y acción a mi comunidad parroquial (local).

Oración personal: Señor Jesús: Tú quieres que cada uno de tus cristianos seamos "luz del mundo", "sal de la tierra", "levadura en la masa". Haz que vivamos siempre unidos a Ti, muy unidos entre nosotros en nuestra comunidad y comprometidos muy seriamente al servicio evangélico de todos nuestros hermanos. Amén.

Invocación. María, Madre de la Iglesia, ruega por nosotros.

Oración final: